

Padre Nuestro – El poder de la oración // Charlas Bíblicas

En este programa estaremos reflexionando y analizando sobre la oración del «El Padre Nuestro» Parte 3 de la serie “El poder de la oración” con Carlos Reich y Adolfo Mazariegos.

La Importancia de la Oración

Los discípulos vieron a Jesús orar y, al igual que ellos, muchos se sienten inspirados a aprender a orar de manera efectiva.

Juan el Bautista también enseñó a sus discípulos a orar, lo que aumentó el deseo de los seguidores de Jesús de aprender esta práctica. La oración no debe ser solo una teoría en el discipulado, sino algo que despierte en ti un verdadero espíritu de oración.

La Oración del Padre Nuestro

Jesús enseñó a sus discípulos la oración del «Padre Nuestro» como una guía, no para ser repetida mecánicamente. En Mateo 6:7, Jesús advierte contra las repeticiones vacías que se encuentran en algunas religiones.

Dios ya conoce tus necesidades antes de que se las pidas, así que no es necesario repetir las mismas frases continuamente. Lo que Él busca es la sinceridad del corazón.

La frase «Padre Nuestro» te coloca en una relación cercana con Dios, reconociéndote como hijo adoptado por Él. Al mismo tiempo, «que estás en los cielos» te recuerda la soberanía de Dios sobre todo, como se menciona en Deuteronomio 10:14.

Respetar el Nombre de Dios

Cuando dices «santificado sea tu nombre», estás mostrando respeto por la santidad de Dios y evitando usar su nombre en vano. Éxodo 20:7 y Levítico 19:12 prohíben profanar el nombre de Dios.

Este respeto es esencial para tener una comunión genuina con Él, ya que Su nombre representa Su carácter y naturaleza. La frase «santificado sea tu nombre» nos recuerda la importancia de honrar a Dios en nuestra relación con Él.

El Reino de Dios

La frase «venga tu reino, hágase tu voluntad» te enseña a alinear tu oración con el propósito de Dios: el reino de Dios. La oración no debe ser egoísta; debes enfocarte en la voluntad de Dios en lugar de tus propios deseos.

Mateo 3:2 nos muestra que el reino de los cielos fue el mensaje central de Jesucristo. Aunque la alabanza y la adoración son importantes, no deben ser el único enfoque de tu oración. La búsqueda del reino de los cielos debe ser la prioridad, y las demás cosas vendrán por añadidura.

Orar por los Gobernantes

Jesús nos enseñó a buscar el Reino de Dios y a orar por todos, incluidos los gobernantes. Aunque puedas no estar de acuerdo con sus decisiones, orar por ellos es crucial para vivir en paz y honestidad.

No debes permitir que la política o los partidos políticos influyan en tu fe, ya que perteneces al Reino de Dios. Es importante que te alejes de la idolatría política y te enfoques en la verdad.

La Providencia de Dios

Cuando dices «el pan nuestro de cada día dánoslo hoy», estás reconociendo tu dependencia de Dios para el sustento diario. En el desierto, Dios proveyó al pueblo de Israel con maná, agua y codornices. Este es un claro ejemplo de Su providencia.

Aunque es válido orar por el trabajo y el emprendimiento, debes recordar que todo proviene de la providencia de Dios. En tiempos difíciles, como la iglesia enfrentará momentos duros, la dependencia de Dios es fundamental.

El Perdón

La oración del Padre Nuestro también te enseña la importancia del perdón. Debes estar dispuesto a perdonar a los demás, tal como Dios te ha perdonado. La parábola del siervo despiadado muestra claramente la necesidad de perdonar.

Efesios 4:32 destaca que debes perdonar a los demás de la misma manera que Dios te perdona. El perdón es liberador y necesario para mantener una relación auténtica con Dios.

La Fortaleza en Dios

La oración no solo busca el perdón, sino también fortaleza y santificación. Efesios 3:16 y Colosenses 1:11 muestran cómo la oración te fortalece en el espíritu y te ayuda a resistir la tentación.

Dios no tienta a nadie, pero debes pedirle que te guarde de la tentación y te fortalezca. No confíes en tus propias fuerzas para resistir, sino en la ayuda de Dios.

La Alabanza y la Adoración

La última frase del Padre Nuestro, «porque tuyo es el reino y el poder y la gloria por todos los siglos. Amén», subraya la importancia de la adoración. La alabanza te acerca a la

presencia de Dios y puede ser expresada de muchas formas, no solo musicalmente.

El Salmo 100:4 y 2 Pedro 1:3-4 destacan la importancia de la alabanza y la participación en el reino de Dios. La adoración auténtica va más allá del talento musical y se basa en una actitud de gratitud y reverencia.

La Intimidad con Dios

Para desarrollar una comunión íntima con Dios, la oración es esencial. El «Padre Nuestro» es un modelo de cómo acercarte a Dios. Dedica tiempo a cada frase del Padre Nuestro, permitiendo que el Espíritu Santo guíe tu oración.

No se trata de cumplir con un tiempo específico, sino de disfrutar de la presencia de Dios y permitir que Él inspire tus palabras.